

B

UC

LE

ARCHIVO

DE

FICCIONES

POR NOS LLAMAMOS TRACK SIETE

A MIS AMIGOS EN MÉXICO Y NETHERLANDS

«A PROPÓSITO, VÁMONOS DE VIAJE»





DE REGRESO, QUE VIVA EL PRESENTE

Hay una luz opaca, increíblemente plana y sin reflejos en Amsterdam: ciudad a la que nunca volveré. ¶ Aún en el aeropuerto de Schipol, pienso que Ulises fue el motivo original de este viaje. Todo lo que pueda estar después, es parte de un engaño, una confusión y continuidad sobre la misma mentira. La ilusión migrante de una vida nueva o distinta a la que se tenía. Aunque al final del viaje sólo existe una vida, la del día presente. ¶ Otro engaño: Ulises no está muerto, nunca murió. Es otra de las tantas ficciones que el gran escriba logró realizar. ¶ Posiblemente fue su última obra en vida con el nombre de Ulises Carrión Bogart, en la que crea un símbolo a través de su propia desaparición o muerte. O tal vez no fue ningún performance, sino sólo una forma de cambiar su propia vida. Una vez más, emigró. ¶ Justo ahora, podría estar en alguna biblioteca en Bélgica, en la Universidad de Bergen, con los islandeses, en Barranquilla, o bebiendo blue curaçao en la colorida ciudad de Willemstad. No dudaría poder encontrar a Ulises en cualquier ciudad o espacio, tampoco me parece difícil creer en actores que lo esconden, ni de motivos que mantengan su silencio. ¿Dónde estás, Ulises? Aún puedo cambiar mi vuelo por error. Todos los destinos son posibles. Te seguiría, para ser preciso, a la muerte. O quiero decir, a tu gran mentira. Y a pesar de que no puedo comprobar que estás vivo, son varios los hechos que me llevan a concluir que tu muerte es otra de tus ficciones.

Í N D I C E X X



**THERE IS NOT ART AND LIFE
ONLY LIFE .| *ULISES***

Tuve mi primera intuición durante la ofrenda en la embajada. Aquel día el embajador Nicolás me pidió, de última hora, borrar del programa la razón de tu muerte. Si había sido sida, cáncer o cualquier otra enfermedad, no era de relevancia pública pues lo que importa del artista es su obra, no su vida. Nadie tendría que dudar de tu heterogéneo linaje mexicano o de tu puritana monógama relación. Al final, un evento diplomático debe llevarse a cabo en la discreción de una pantalla perfecta, leerse entre líneas y comportamientos de gala. Acepté cambiar el programa, no así mi dedicatoria. La muerte de mis tíos, siempre ha sido motor para realizar una Ofrenda, hoy en el Día de Muertos.


Después de que el embajador terminó de hablar, me cedió el micrófono. Mi discurso fue verdaderamente breve, sólo puntalicé las diversas razones por las cuales tu obra y vida desencadenaban este homenaje. Después continué con mi dedicatoria a manera de cierre. Inmediatamente al finalizar, el embajador me pidió el micrófono de vuelta y con una sonrisa en el rostro y ojos avispados dijo: “Antes de despedirme, quiero agregar que durante el Día de Muertos en México, es común y popular la mofa de los empleados a sus superiores. Nos reímos de los jefes...”. Risas y murmullos se escucharon en la sala. Un silencio se abrió. Todo el mundo estaba unido a través de un hilo de carne que se tensaba entre los ombligos. Lo sucedido era embarazoso. Nunca se mencionó nada sobre tu innombrable enfermedad. Nadie se hubiese dado cuenta de que algo pasaba detrás del telón, de no haber hecho este espontáneo comentario. ¶ Sentí pena de que esto pasase durante tu homenaje, pena ajena por una mezquina diplomacia. ¶ Me quedé callado. ¶ No dije nada

En la ansiedad y la vergüenza de no saber dónde meterme, me refugié en el bar de la embajada. Me fumé un cigarro y tomé dos caballitos de mezcal. Decidí, mejor, ir a la proyección de *Gossip Scandal* en la librería de la embajada. La sala estaba casi vacía, solo yo con tres almas más. Me paré justo al final de la sala, junto al proyector y la puerta de salida al jardín. La fiesta continuaba afuera. Algunas personas entraban medio minuto y se salían. Las almas del fondo encontraban un espacio amoroso entre tus palabras. Dos sombras masculinas se acercaron y me abordaron. —*Sorry, was Ulises gay?* —*Sure, he was.* —*What happened on the stage?* —*Well, I don't know. Apparently it may not look good to die of AIDS these days.* —*Do you think so?* —*Preguntó su acompañante— Not at all. I guess the diplomats don't feel comfortable talking about this terrible way of dying.* — *My apologies, my name is Harry and he is my partner, Rhoe. But, we were wondering, what motivates you to do this event? Why Ulises? What do you find extraordinary about him?* ¶ En ese momento comenzó una entrevista que se extendió por un cuarto de hora.

© "Ulises Carrión tiene cáncer".



El eco está presente. Siempre. ¶ Eres tú hablando de ti mismo, describiendo tu proyecto, Gossip Escandal. Me satura tanta información. —*Well, have you ever thought that maybe Ulises is not dead? —What do you mean? —Su acompañante intervino. —What my dear heart is trying to say is that some of our friends were infected and they're still alive.* ¶ Mi cabeza abrumada, llena de tanta tontería. —Sorry, gentlemen. I feel exhausted. I have to leave. ¶ Intercambiamos un rápido apretón de manos y sonrisas. ¶ Abandoné la sala.



“Ulises Carrión has Cancer” La frase quedó impresa en mi cerebro. ¡Qué casualidad! Hacer un proyecto de chismes en el que corres el rumor de estar enfermo de un mal terminal. Y años después, morir de sida. ¿Sería posible que supieras de antemano de tu propia enfermedad? O tal vez, simplemente fue un hecho espontáneo como la muerte de Albert Camus, quien encontró su fatal destino en un accidente automovilístico.

1950

Meses antes, el día que decidí comenzar esta investigación, fui a la legendaria tienda de libros “Boekie Woekie”. Recuerdo el haberme sentido entusiasmado por mi reciente renuncia a un trabajo en un despacho de diseño. ¿Quién quiere estar encerrado en otoño cuando aún hay sol en Amsterdam? ¶ Tuve suerte, o era la actitud que me acompañaba ese día. En la tienda había sólo un par de clientes. La cajera despedía a unos conocidos. Salían cuando yo me acerqué al escritorio y en seco pregunté por ti. Se hizo un silencio hondo en la sala, parecía que preguntaba por un muerto en su velatorio. Ocupé la pausa para sonreír y presentarme. Me cuestionaron durante un par de minutos sobre el motivo de mi búsqueda. Aquellos amigos que salían se quedaron en la entrada escuchando algunas de mis respuestas. Antes de que pudiese decir algo sobre la intención de mi búsqueda, cerraron la puerta. Aunque no sabía si quería entrevistar amigos tuyos, tenía claro que la forma más directa de conocerte era a través de aquellos quienes compartieron contigo un pedazo de vida. Así, le pregunté a la mujer si había alguien a quien pudiese entrevistar. ¶ Me vio directo a los ojos, escribió en un papel el número de Raúl Marroquín y dijo: “él fue gran amigo de Ulises, seguro tendrá mucho que decirte”.

Al googlear el nombre de Marroquín, el navegador arrojó como resultado la identidad de un asesino múltiple de homosexuales en la Ciudad de México, “El Sádico”. Hurgando más, encontré al artista internacional colombiano que experimentaba con video. Pasé días en las calles de Amsterdam preguntando en centros culturales y galerías de arte sobre Marroquín, la gente lo ubicaba como uno de los pioneros del videoarte en Holanda y por un programa de televisión en los noventa. También es conocido por su creativa lengua bífida que provoca bodas, divorcios y nuevas historias.

¶ Semanas después, entraba a la casa de Raúl Marroquín para una entrevista. Raúl es un caballero sencillo y muy carismático. Vive en un barrio muy conocido de Amsterdam, a un par de cuadras del Museumplein sobre la concurrida calle de Overtoom. ¶ Antes de comenzar, me invitó un par de copas de vino y arroz con almejas. Realizamos la entrevista en una hora. Con un corte de cámara, la entrevista se dio de manera muy fluida. Mi única intención era saber ¿Quién era Ulises Carrión para Raúl? Explorar sobre sus experiencias juntos y saber un poco más sobre tu historia.



Después de la entrevista, nos bebimos por lo menos tres botellas de vino blanco más. Los temas eran variados: México, Latinoamérica, pintura, escritores, etcétera. También vimos videos sobre Carrión en YouTube. Me platicó sobre la distancia que tomó Ulises durante el proyecto *Artists Talking Back To The Media*, “Desde entonces nos dejamos de hablar. Por supuesto, seguimos teniendo contacto por los diversos amigos que teníamos en común, la misma Martha, mi ex esposa, siempre fue muy cercana a Ulises, fueron muy amigos. Hasta el día que me enteré de su muerte, no volvimos a reencontrarnos.

¶ La tarde en su terraza fue estupenda. Raúl es un excelente anfitrión. Luego llegó su esposa. Algo comentaron en holandés. Inmediatamente después me pidió acompañarlo. Salimos de la casa. Cruzamos la calle Overtoom. Tal vez íbamos a la lavandería o al supermercado. No lo sabía. Caminamos cien metros, en dirección hacia el centro. Finalmente entramos a una panadería-cafetería , una tienda ecléctica en la que también vendían aceite de olivo. Raúl saludó a las cajeras, quienes parecían rusas. Luego gritó: “¡lo de siempre!”. La mujer más voluptuosa, casi de manera automática, se acercó al refrigerador, luego abrió una botella de cristal opaco y sirvió dos vasos. Nos sentamos en la barra. Era vodka. El mejor de la ciudad, según Raúl.

Raúl comenzó a decir que había un comprador argentino que estaba armando una colección de obras avant-garde de los años setenta hechas en Amsterdam. Especialmente de aquellas obras que trabajan con el lenguaje: efímeras, bookworks, performance, diversos autores ... ¶ ¿Argentino?, pregunté.. “Él está comprando toda la obra de Ulises, los precios se han disparado: Guy, Juan, Felipe, todo mundo quiere venderle. Yo mismo estoy buscando en mis archivos todo lo que tengo de él: cartas, cuadernos, panfletos. ¿Te comenté que tengo una carta de Octavio Paz a Ulises? Ayer vendí el último ejemplar de *Fandango* número 7, donde participó Ulises”. ¶ Continuó: “Este chico ha de tener aproximadamente tu edad... 35 años... Al parecer tiene formación de bibliotecólogo. ¡Se dedica exclusivamente a hacer esta colección! ¿De dónde vienen los recursos? No es claro. Nadie lo sabe. Hace mucho tiempo había un crítico gastronómico famoso, interesado en comprar libros de artista, murió hace un par de años. Es una lástima, hoy sería un gran comprador”.

“¿Y quién tiene la mayor colección de Ulises? » pregunté. —Mmm, está distribuida entre amigos. *Other Books and So Archive*, lo tiene un coleccionista español que radica en Ginebra, Juan Agius. El resto, que es lo menos, le pertenece a Guy Schraenen, Martha, Felipe y a mí. Entre otros muchos otros amigo más. ¡Martha Hawley, ella tiene todos los discos de Ulises! Instituciones como De Appel y LIMA tienen los videos y la documentación de los performances—. ¶ Fue entonces cuando escuché, también por primera vez, el rumor sobre la gran rivalidad entre Juan y Guy. — Ellos son los mayores coleccionistas de la obra y son como agua y aceite. No se pueden ver ni en pintura, es una rivalidad que comenzó en la primera exhibición de Ulises, después de muerto— dijo. ¶—¡Hey! te voy a confesar algo, pero quiero que quede entre tú y yo. Recuérdalo. Nadie más puede saber esto: ¿recuerdas la obra de *Robber of the year*? Aquel performance donde Ulises coloca un diamante en medio de la sala e invita al público a robárselo, dejando a un fotógrafo como único posible testigo del crimen. ¿Lo recuerdas? —Sí. —Pues deja te digo algo, yo me robé ese diamante. No ese día. Ulises iluso. Nadie se robó nada. Los holandeses son protestantes. Iconoclastas. Puristas. Ladrones de cuello blanco. Nunca lo hubieran hecho. Durante una reunión yo me robé el diamante. Días después le mandé una carta a Ulises, con letras de periódico cortadas y pegadas, pidiendo su rescate. Esa misma noche, le regalé el diamante a una modelo rusa cazafortunas en una discoteca en Amsterdam.



UPPERS

BITTERRAVCO ENJE
SMAA

El tiempo se diluyó. ¶ Un año después estaba en Madrid. *Dear reader, don't read* ha sido la exhibición sobre Ulises Carrión más sólida y publicitada sobre su obra. Algunos dicen que no hay nada más que mostrar. Todo está ahí: la colección de mail art, los videoperformance, los programas de radio, los ejercicios sonoros, etc. La conglomeración de diversas colecciones privadas es evidente. Incluso, el codiciado archivo Other Books and So (OBASA) se muestra. ¶ No tuve tiempo, ni dinero, para asistir a la inauguración. Escuché algunos comentarios en voz de las chicas de De Appel: Corinne, Tineke y Nell, quienes fueron como invitadas. Por supuesto, criticaron severamente lo estático de la exhibición, decían que era poco participativa, lúdica o abierta. Que no era el espíritu de Carrión. Pero bueno, quedaba justificado por el mismo espacio arquitectónico y museístico del Reina Sofía. Los otros comentarios fueron puros chismes: que si el vestido de la dama Popon estaba arrugado, o si el saludo de beso en mano de Javier Madurero hacia Tineke fue de “todo un caballero”, o que si la curaduría de Javier de la colección La Fuente era emocionante. ¶ Por supuesto, los viejos rumores sólo quedaban acentuados en el tiempo. La enemistad absoluta entre Guy y Juan era parte del evento: Guy abandonó la sala cuando vio a Juan sentado en la mesa. “¡No! fue Juan quien se paró primero repentinamente y dejó el salón al ver que Guy también se sentaría”. No hay voz en Amsterdam que no mencione esta gran enemistad al hablar de Carrión. Aunque siempre es difícil saber las razones que lo provocaron. ¶ Para mí es obvio, en el mundo del arte no se puede tapar lo evidente, cuando hay un artista muerto y diversas colecciones para el ensamble de una colección mayor. Una cosa es el Arte y otra muy distinta su mercado.



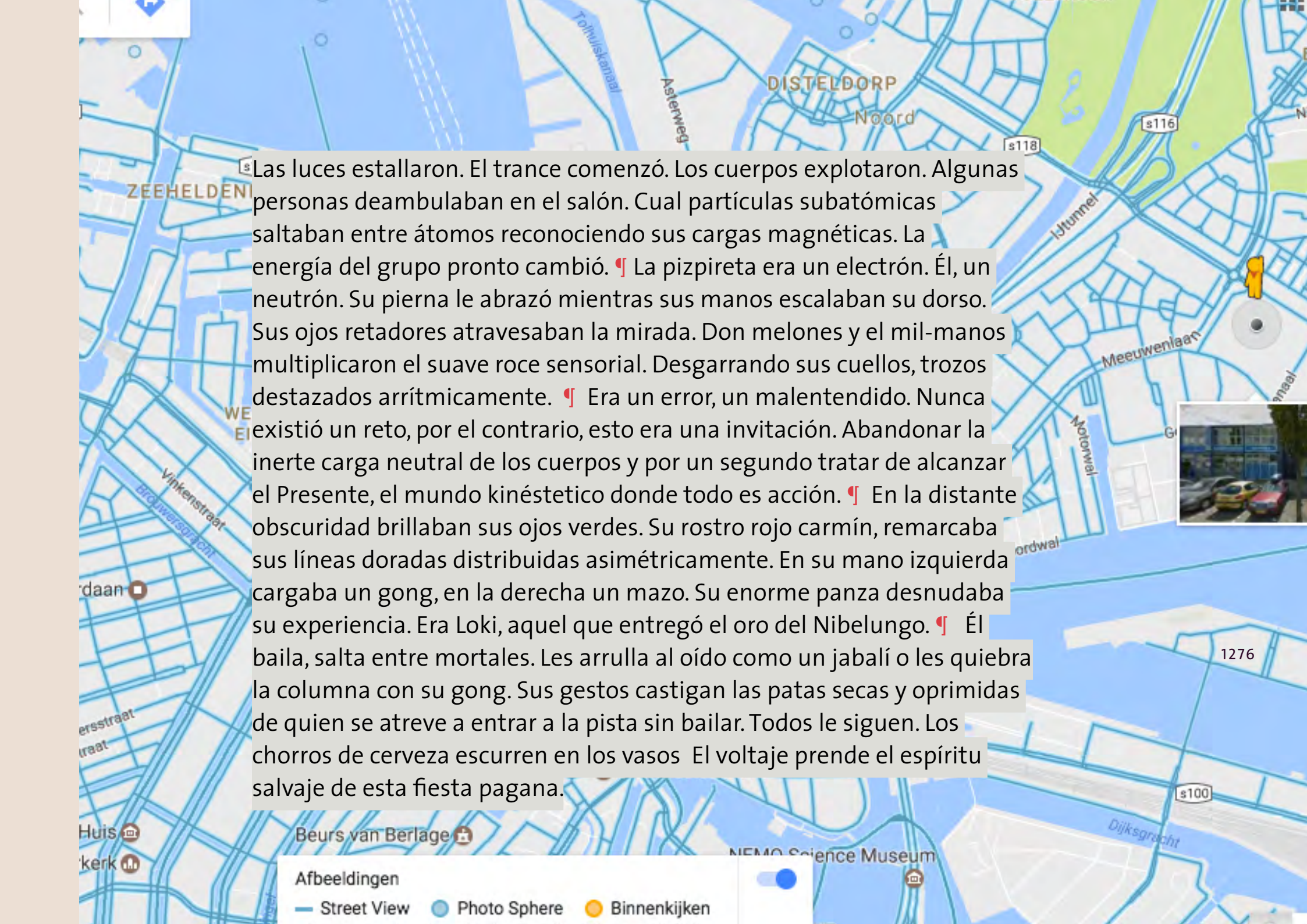
Ellos van de sala en sala por la exhibición. Buscan un espacio vacío para besarse por más tiempo. El silencio cuaja la espera. Alguien entra a la sala. A veces un guardia, un visitante, otras veces, algún conocido del seminario. ¶ Por supuesto, los cuartos oscuros les resultaban más excitantes: las salas de proyección. Los cuerpos apenas iluminados. La lengua de uno busca un refugio, los dientes de otra se hunden en su muslo. La Reina Sofía guarda en su vientre a aquellos amantes en la clandestinidad. Ulises es testigo. ¶ Desde la oscuridad las profecías de Ulises se volvieron a hacer presentes.

¿Es posible predecir el futuro? Incluso tu propia muerte... ¿fuiste tan genial como para modificar la realidad en el tiempo? El futuro. ¶ !Imagina Ulises! desafiar al tiempo y espacio: jugar con las estructuras, en escenarios y con actores en un contexto donde tu no estás. ¶ O, eres tú quien está detrás de la cortina.

Meses después, se organizó un seminario sobre Ulises con el popular título: *The new art of making books*. El seminario era público y tenía yo distintas razones para asistir. La plática sobre la expansión de la escritura por Javier Madurero me parecía por demás atractiva. O el encuentro entre viejos amigos como Ehrenberg y Marroquín. También quería escuchar la crónica de los mexicanos Heriberto Yépez y Luigi Amara, quienes habían publicado toda la obra de Carrión con la venia del mayor coleccionista: Juan Agius. Nadie lo había hecho anteriormente, tal vez por falta de interés o de permisos. ¶ Me interesaba saber si estaría Juan presente, ¿Quién es Juan? ¿Cuál sería la actitud entre los mexicanos y Guy? ¿Cómo reaccionaría Guy? En todo caso, no debería pasar nada, las deudas como los sentimientos no deberían ser heredables.



No quiero esperar en Amsterdam Central. No quiero tomar un tren a Utrecht. No quiero caminar veinte minutos para tomar un ferry. No quiero llegar a casa. Tampoco quiero irme. Sólo quiero bailar. ¶ Efe y Erre se despidieron de mí. Su amiga, la antropóloga belga de ojos pizpiretos, se quedó en la fiesta bailando con El hombre de las mil manos y el Don melones. Toda la banda del colectivo SMX ya se había retirado. ¶ Amsterdam Noord es un lugar lleno de lotes baldíos, fábricas, casas de árabes y recientemente, proliferan centros culturales, cafés y restaurantes. Con el mismo efecto de gentrificación de del centro de la Ciudad de México o Brooklyn, en Nueva York. ¶ De acuerdo con Erre, la fiesta fue organizada para despedir esta locación. El lote había sido algo así como una casa ocupa: un refugio para humanistas desempleados, artistas y estudiantes. O simplemente para quienes no pudieron ni quisieron pagar una renta de 700 euros mensuales por cinco metros cuadrados. Los famosos squads holandeses, que fueron una subcultura durante las décadas de los setenta y ochenta, ahora son lugares en extinción, bares u hoteles, llenos de fiestas legalizadas. Esta es otra Holanda

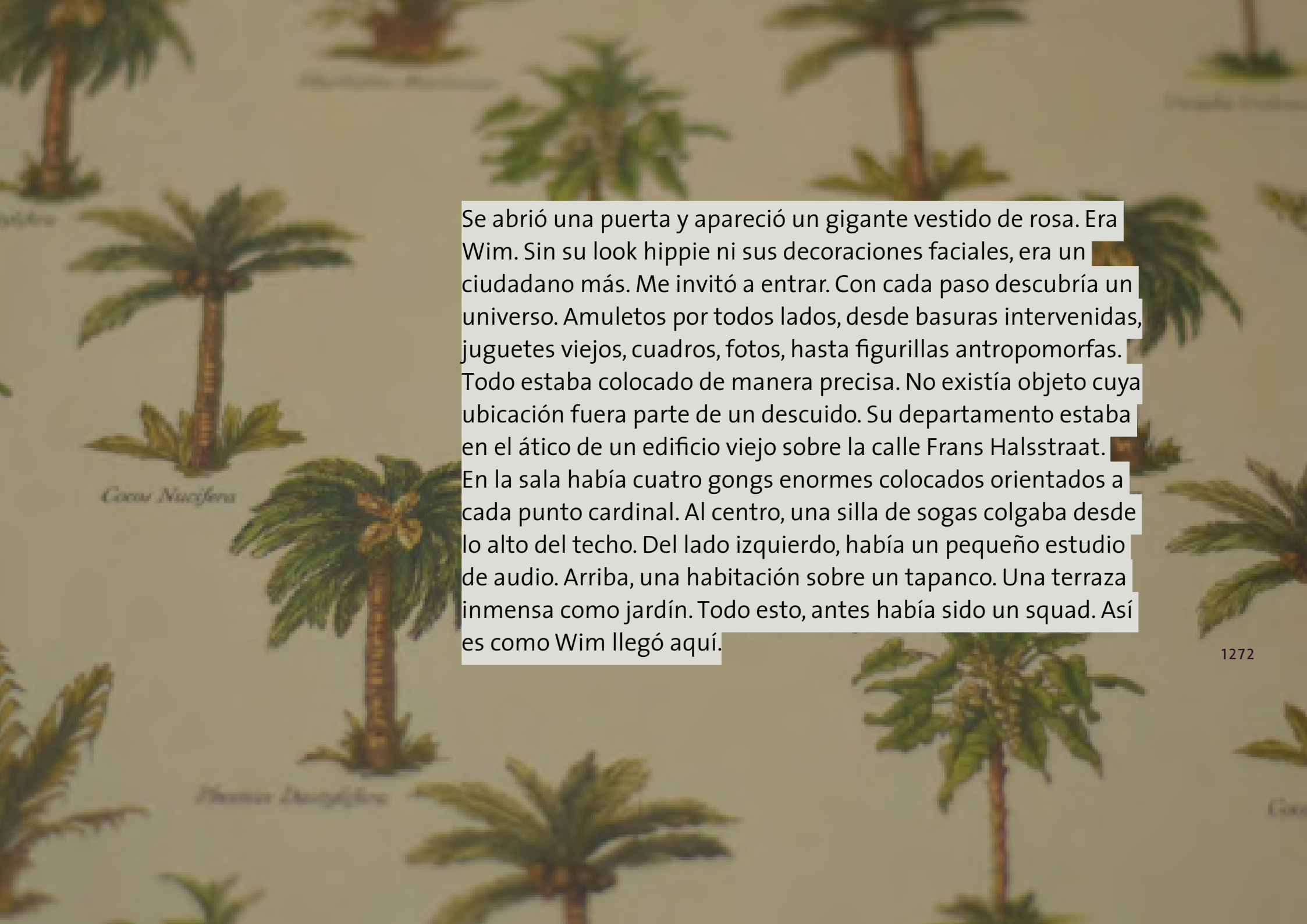


Las luces estallaron. El trance comenzó. Los cuerpos explotaron. Algunas personas deambulaban en el salón. Cual partículas subatómicas saltaban entre átomos reconociendo sus cargas magnéticas. La energía del grupo pronto cambió. ¶ La pizpireta era un electrón. Él, un neutrón. Su pierna le abrazó mientras sus manos escalaban su dorso. Sus ojos retadores atravesaban la mirada. Don melones y el mil-manos multiplicaron el suave roce sensorial. Desgarrando sus cuellos, trozos destazados arrítmicamente. ¶ Era un error, un malentendido. Nunca existió un reto, por el contrario, esto era una invitación. Abandonar la inerte carga neutral de los cuerpos y por un segundo tratar de alcanzar el Presente, el mundo kinéstetico donde todo es acción. ¶ En la distante obscuridad brillaban sus ojos verdes. Su rostro rojo carmín, remarcaba sus líneas doradas distribuidas asimétricamente. En su mano izquierda cargaba un gong, en la derecha un mazo. Su enorme panza desnudaba su experiencia. Era Loki, aquel que entregó el oro del Nibelungo. ¶ Él baila, salta entre mortales. Les arrulla al oído como un jabalí o les quiebra la columna con su gong. Sus gestos castigan las patas secas y oprimidas de quien se atreve a entrar a la pista sin bailar. Todos le siguen. Los chorros de cerveza escurren en los vasos El voltaje prende el espíritu salvaje de esta fiesta pagana.

Nunca supimos nuestros nombres ni tuvimos alguna conversación casual entre los integrantes del clan ¿Para qué? La única regla del lenguaje kinésico es nunca hablar. Todo es respeto en el silencio. El movimiento es un lenguaje más transparente que la palabra .¶ Mis piernas estaban rotas sobre la pista. Eran las cuatro de la madrugada, ya me había quedado solo. Al salir me encontré a Loki, fumando un cigarro. Me acerqué para pedirle uno. Sin mucho rollo aceptó. Le dije que era oriundo de la ciudad de México.


—Wow. Yo amo la cultura mexicana. Su comida, la música y los boleros — Solté una risa — ¡Qué chistoso! en los años ochenta había un artista mexicano-neerlandés tocando boleros en los estudios de Hilversum.— ¡Seguro, era Ulyses! — explotó de emoción. — ¿Conoces a Ulises Carrión?— pregunté.— ¡Que si le conocí! Él era un ángel. Era un ser extremadamente hermoso y mágico. Inclusive hace un par de años fui a México a visitar su pueblo natal en Veracruz. — ¡No es cierto ! Me estás timando —Una sonrisa me invadió. — Oh, claro que fui a San Andrés, Tuxtla. A escuchar boleros, fumar tabaco y tomar café. — Pero ¿Cómo es posible? ¿Cómo le conociste? Me refiero... ¿Cuántos años tienes tú?— Bueno, yo no soy tan viejo como Ulyses. Tengo 53 años y realmente lo amo. Él fue mi mentor. Ulyses me mostró todo lo que yo conozco sobre este mundo, bueno... mucho de lo que conozco. Nosotros solíamos leer comics juntos. Caminar, comer. Nos conocimos un día en la calle de Princegrach, a media cuadra del cinema Uitkijk. Yo era un punk entonces. Nada que ver con el mundito de arte que lo rodeaba. Ulyses tenía una gran habilidad y humildad para poder hablar con todo tipo de personas. Nosotros nunca fuimos pareja, éramos algo más.

Estuvimos platicando más de una hora sobre su relación con Ulises. Ambos nos sentíamos entusiasmados por este encuentro casual. Era alguna forma de augurio, presagio o alineación cósmica. ¶ Por un momento tenía la duda de si Wim era la persona que decía ser. No sólo por su edad, pues era por lo menos quince años menor que Ulises, sino todo lo que decía, eran cosas que cualquier fan –o fanfarrón– de Carrión pudiese haber dicho: “Ulises es hermoso ... Es grande... Es genial... Es un ángel.... Yo grabé boleros con él”. Además de conocer Veracruz y el pueblo de Ulises, no parecía existir una historia personal, experiencia u objeto que pudiese dar veracidad a lo que parecía una breve historia de bar. No me sorprendería que en la coquetería homo-hippie-new-age, este sujeto me haya traído hasta su casa.



Se abrió una puerta y apareció un gigante vestido de rosa. Era Wim. Sin su look hippie ni sus decoraciones faciales, era un ciudadano más. Me invitó a entrar. Con cada paso descubría un universo. Amuletos por todos lados, desde basuras intervenidas, juguetes viejos, cuadros, fotos, hasta figurillas antropomorfas. Todo estaba colocado de manera precisa. No existía objeto cuya ubicación fuera parte de un descuido. Su departamento estaba en el ático de un edificio viejo sobre la calle Frans Halsstraat. En la sala había cuatro gongs enormes colocados orientados a cada punto cardinal. Al centro, una silla de sogas colgaba desde lo alto del techo. Del lado izquierdo, había un pequeño estudio de audio. Arriba, una habitación sobre un tapanco. Una terraza inmensa como jardín. Todo esto, antes había sido un squad. Así es como Wim llegó aquí.

Al final de la entrevista, Wim desapareció por un momento de mi vista. Al regresar, apareció con dos objetos: un comic y una foto. La fotografía estaba mal revelada y enmarcada. En ella está Ulises con otro chico. Al centro de la imagen se lee *“Art is happiness”*



Mirando con detenimiento la imagen, se ve a Ulises y al otro chico moreno y joven, posiblemente latino o árabe. Al fondo se define una tarja, varios utensilios de cocina y gabinetes. Y justo debajo del "is" y entre los demás trastes, un objeto se asoma

Al reverso, la dedicatoria: *Voor mijn kleine Wim, kussjes. Ulises. 1985*, Y un símbolo. La memoria de una experiencia.

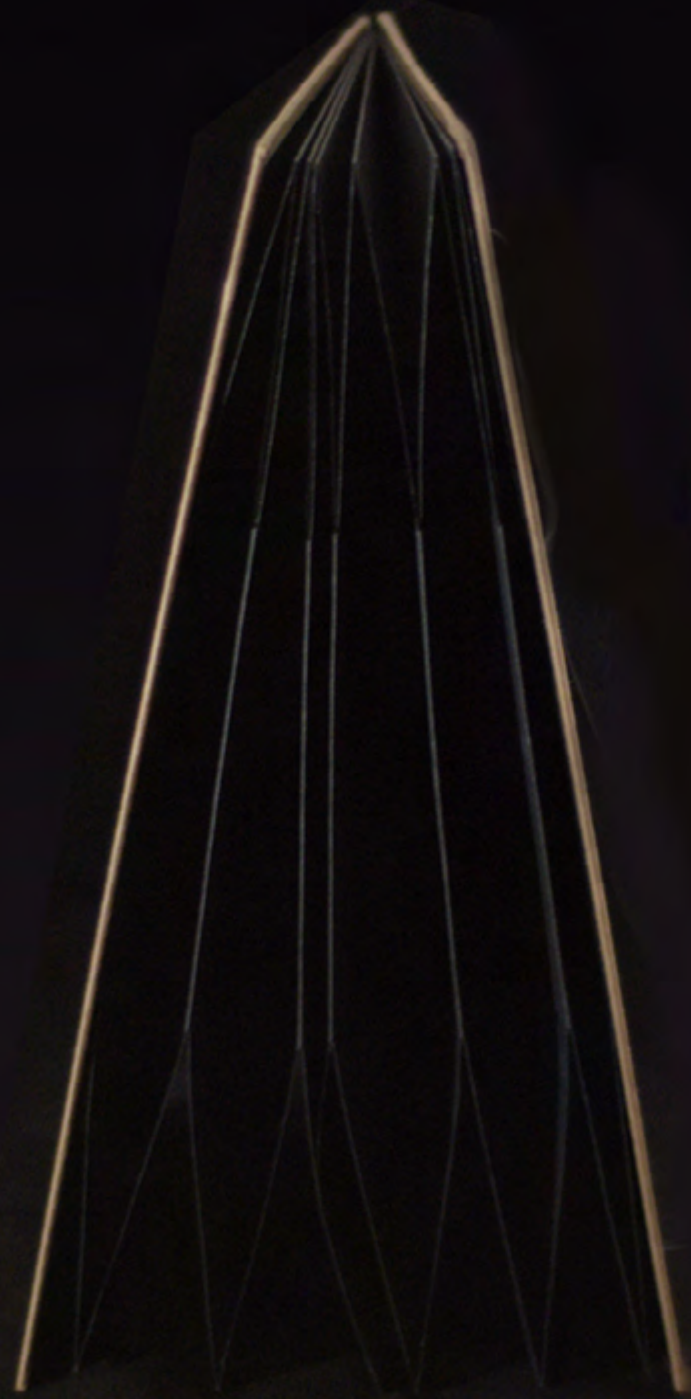


NOOW

MUESTRAS

- Carrión, Ulises. “De regreso Amsterdam”, *De Alemania*. J Mortiz Ed (1970) [Texto] | Pág.4
- Marquet Augusto. “Entrevista con Max Bruinsma”, (2017) [Video] | Pág. 37
- Control Machete. “De Perros amores”, *Amores perros soundtrack*. Universal (2000) [Texto] | Pág. 4, L 2
- Wagner, Richard. “Der fliegende Holländer, Overture” en [<https://archive.org/details/DerFliegendeHolländerTheFlyingDutchmanWWV63>] (S/F) [Sonido] | Pág.4, L 2
- Carrión, Ulises. “Gossip Scandal and good manners”, LIMA (1981) [Video] | Pág. 10
- Autor desconocido. “La muerte de Camus”, en [http://i.gr-assets.com/images/S/photo.goodreads.com/hostedimages/1435054332i/15295553._SX540_.jpg] (S/F) [Foto] | Pág.12
- Giannini, Sara. “Intro”, *Native Foreigners*. Unfold (2017) [Audio] | Pág. 16
- Marquet, Augusto. “Screen shoot Artist Talk back to the media” (2015) [Foto] | Pág. 16
- Velvet Underground & Nico. “Venus in furs”, Universal Records (1967) [Audio] | Pág . 23
- Deere, Jhon. “Topping tulips”, Tractorspotter [Video] | Pág . 23
- Marquet, Augusto. Videos realizados durante el seminario “El arte nuevo de hacer libros. Ulises Carrión y la edición extendida” 10 de Octubre en Museo Reina Sofía (2016) [Videos] | Pág. 20, 36
- Anónimo. “Ulises – Art is happiness” Colección privada Wim Conradi [Foto] | Pág. 35





Felipe Ehrenberg (∞), Raúl Marroquín, Martha Hawley, Guy Schraenen, Maïke Aden, Juan J. Agius, Heriberto Yépez, Max Bruinsma, Nell Donkers, Tineke Reijnders, Corinne Groot, Javier Maderuelo, Wim Conradi, Sara Giannini, Mónica Nepote, Caneq Zapata, Ana Medina, Susana Santoyo, Amón, Erika Sprey y Rika Colpaert | Museo Reina Sofía, De Appel, LIMA, Centro de Cultura Digital, Cantina di David, Utrecht | Socorro, Penelope y Mateo.

¡Gracias!